

# Capacitación Ministerial Tutoría Individual por Internet

## *La Predicación del Evangelio en el Mundo del Pluralismo*

Sesión 2 – La Influencia de la Era  
Moderna sobre el Pluralismo Religioso



<http://eytec.org/services.html>

Instructor  
José Pacheco

[jospacheco@aol.com](mailto:jospacheco@aol.com)

816-719-0962

## *Sesión 2*

# La Influencia de la Era Moderna sobre el Pluralismo Religioso

### ***Bosquejo de la Sesión***

La Influencia de la Era Moderna sobre el Pluralismo Religioso  
El Posmodernismo se debe Enfrentar al Reto de Condenar la “Estructura Insegura”  
Aplicación  
Examen  
Guía de Discusión para el Instructor y el Participante

### ***Objetivos de Aprendizaje***

Al final de esta sesión, usted podrá:

- Entender las características del modernismo
- Entender por qué la confianza del modernismo en la razón muchas veces fomenta una sospecha de la religión en todas sus formas
- Entender por qué muchos pensadores modernos rechazan la religión como algo que retarda el progreso humano, y de esa manera lo relega a los márgenes de la vida
- Entender cómo el modernismo puede en alguna forma menospreciar la afirmación de cualquier religión de ser la “verdadera”.

### ***Introducción***

Para entender el contexto histórico, cultural, religioso y filosófico más amplio en el cual se ubica al pluralismo religioso, y en el que el evangelio se ha de proclamar, necesitamos observar cómo la era moderna y el posmodernismo han influido, y continúan influyendo, sobre el pluralismo religioso. La era moderna se edificó en gran medida sobre la confianza en la razón humana como la forma en la cual se podía depender más del cosmos, la religión, la historia, la mente, la moralidad, la filosofía, el orden político, y casi todo lo demás que los humanos

consideran importante. El modernismo afirmaba que la totalidad de la vida humana puede ser organizada armoniosamente a través del uso correcto de la razón. Las herramientas necesarias para hacerlo están dentro del alcance humano. Muchos representantes del espíritu moderno o grandemente redujeron la esfera de importancia de la religión o confiaban en que la religión no tiene ningún futuro bueno del todo.

La socióloga Emile Durkheim (1858-1917), pensó que la religión podía todavía jugar un papel social beneficioso, aunque sus afirmaciones erróneas en relación con la realidad de Dios habían sido descubiertas. William James, (1843-1910), el filósofo americano, pensó que creer en Dios es preferible al ateísmo, no porque haya razón sólida para creer, sino porque creer en Dios hace que el mundo parezca más cálido y lleno de significado. La fe religiosa es “práctica”. Pero Sigmund Freud (1856-1939), estaba seguro de que la religión no tenía ningún futuro bueno. La religión surge de una neurosis universal que puede ser curada si su “verdad” es confrontada. Y Ludwig Feurbach (1804-1972), pensó que la religión es el fruto de la proyección humana, que comenzó al surgir la humanidad.

Es importante notar que el modernismo y el escepticismo en relación con la religión no son sinónimos. Muchos pensadores y líderes en la era moderna han insistido en la importancia fundamental de la religión y no han visto ningún conflicto necesario entre el modernismo y la fe religiosa. El deísmo fue una forma por la cual muchas personas modernas reconciliaron el modernismo y la religión. Para otros, la fe del cristianismo ortodoxo y el modernismo son reconciliables. Ellos ven las ciencias modernas, por ejemplo, como una ventana notable para observar las grandes obras de Dios.

Habiendo dicho esto, para muchas personas –especialmente entre los líderes intelectuales en Europa y América del Norte– los principios que definen el modernismo asumieron las cualidades de una “ideología” abrazadora de todo de proporciones “religiosas”. Con el propósito de entender cómo algunas características del modernismo contribuyeron al surgimiento del pluralismo religioso, nos enfocaremos en el modernismo, en su forma mejor comprendida e ideológica. Pero recordaremos que al hacerlo no estamos hablando de todos los pensadores modernos como líderes. Ni que al criticar el modernismo estamos incluyendo todo lo

que hizo y lo que no logró.

A pesar de los aspectos problemáticos del período moderno, mucho del mundo se ha beneficiado ricamente del modernismo. Las instituciones democráticas, las ciencias, la tecnología, el acceso a la educación para todos los niños, las dimensiones beneficiosas de la revolución industrial, y las medicinas maravillosas que nos ayudan para superar las enfermedades letales son algunos de los beneficios más notables. Algunos de los frutos del modernismo han aumentado la proclamación del evangelio y han provisto herramientas importantes para estudiar las Escrituras. En la tradición wesleyana no exaltamos la razón sobre las Escrituras, pero dependemos fuertemente de las disciplinas usadas por la razón para proclamar el evangelio de nuestro Señor. En formas positivas, la era moderna ha contribuido a ello.

La siguiente historia se publicó en el *Washington Times* el 8 de diciembre de 2002.

“Demanda busca el permitir las invocaciones de Wicca”.  
Escrito por Mary Shaffrey

El capítulo de Virginia de la Unión de Libertades Civiles está demandando a la Junta de Supervisores del Condado de Chesterfield por no permitir que la líder wicca presente las invocaciones al comienzo de sus reuniones.

La demanda fue presentada en la Corte Federal de Richmond y dice que la Junta de Supervisores está violando la prohibición constitucional de las religiones auspiciadas por el estado al negar que la sacerdotisa wicca, Cynthia Simpson, tenga oportunidad de ofrecer una invocación.

La demanda también dice que la política de la junta viola las garantías constitucionales de protección igualitaria. “Se supone que ellos aprueban leyes, no juicios religiosos”, dijo el Rdo. Barry Lyn, director ejecutivo de los Americanos Unidos Para la Separación de la Iglesia y el Estado, quien se ha unido a la Unión de Libertades Civiles en la demanda. “Ellos no creen que wicca sea una religión como el cristianismo, pero los oficiales del gobierno no pueden estar haciendo esas

decisiones”.

La junta regularmente comienza sus reuniones con una invocación voluntaria por un líder de una denominación judía-cristiana. A principios de este año, Miss Simpson le pidió a la Junta de supervisores que le permitiera a ella hacer la invocación. A ella se le rehusó el permiso. “Las invocaciones en Chesterfield sin identificación de sectas son tradicionalmente hechas a la divinidad que es consistente con la tradición judía-cristiana”, le escribió el abogado del Condado de Chesterfield en una carta a Miss Simpson al rechazar su petición.

—Mary Shaffrey

# La Influencia de la Era Moderna Sobre el Pluralismo Religioso

## Notas

Hemos trazado brevemente el desarrollo histórico del pluralismo en el mundo Occidental. Es necesario examinar las influencias de dos desarrollos históricos principales. En las siguientes dos lecciones examinaremos el impacto del modernismo y el posmodernismo sobre el pluralismo religioso. Nuestro examen es breve y por lo tanto admitimos que es limitado.

Establecer fechas exactas para el comienzo y la clausura de la era moderna es imposible, porque ni el punto del comienzo ni el de la clausura están de acuerdo. Eras históricas surgen y declinan. Poner fechas en sus epitafios es usualmente arbitrario. De hecho, ya sea que aun hablemos del “final de la era moderna”, y si lo hacemos, ¿qué quiere decir?, es asunto de debate intenso. Algunos ponen el comienzo del modernismo tan temprano como en el siglo 16, mientras que otros lo ponen tan tarde como en 1850. Aquellos que piensan que la era moderna está ahora siendo reemplazada por el posmodernismo ponen el fin del modernismo en algún tiempo hacia mediados del siglo 20. Brian McLaren dice que debemos acostumbrarnos a hablar de la era moderna “en aquellos tiempos” y no como “ahora”. “El posmodernismo” significa haber experimentado el modernismo, habiendo sido afectado profundamente por él, y luego, en formas importantes habiéndolo superado.

### Un Perfil del Modernismo

Tomando en cuenta que el modernismo y el escepticismo religioso no son sinónimos, observemos las características del modernismo que contribuyeron al crecimiento del pluralismo religioso como lo conocemos. Del modernismo muchas veces se habla como el “proyecto de la ilustración”, así llamado por el filósofo Jurgen Habermas (1929). Fue la búsqueda intelectual humana de abrir los secretos del universo a fin de dominar la naturaleza para el beneficio de la humanidad y para crear un mundo mejor.

En su libro: *A New Kind of Christian*, Brian McLaren presenta un bosquejo de 10 características que identifican la era moderna. Usemos su bosquejo como guía. Note el espíritu de confianza, optimismo, y universalidad que caracteriza el modernismo. Las características del modernismo como las ve McLaren son:

1. *Conquista y control*. Esto incluía traer el mundo entero bajo el dominio de la Europa Occidental en términos de filosofía, cultura, idiomas, economías,

## Notas

religión y tecnología. La naturaleza fue subyugada. Los nativos y sus culturas fueron conquistados. Y miles de problemas, “desde el mal aliento hasta la sífilis”, fueron vencidos. La conquista también demanda control. Los modernos se comprometieron a controlar a la gente, los resultados, los riesgos, las variables, la naturaleza y aun los cambios del tiempo.

2. *La era de la máquina.* La mecanización había sido la meta de la cual no se hablaba del mundo moderno, incluyendo un mundo mecanizado y la gente quienes también son vistos como máquinas autómatas. El universo es inteligible y la razón lo puede comprender.

3. *La era del análisis.* Si el universo y sus habitantes son inteligibles, y sus ciencias proveen el destornillador maestro para desarmarlo, entonces el análisis es la forma más elevada del pensamiento. A través de cada vez más análisis precisos, el universo y su contenido vienen a ser siempre mejor conocidos, y en muchos casos controlable. Para muchos, esto significa una disminución en crecimiento del lugar para la religión, hasta que al final que se puede esperar que no haya ningún lugar para la religión del todo, ya que “el hombre llegó a su era”. La religión no ha de contribuir nada a lo que realmente es de valor conocer. Las formas del pensamiento—religión, intuición, sistemas de pensamiento—otras que no sean basados estrictamente en la razón analítica, por muchos, han de ser juzgadas inferiores y desechables.

4. *Una era de ciencia secular.* Estamos bien familiarizados con la forma en que una “confianza” en las ciencias empíricas —y las ciencias sociales hasta cierto punto— ha dominado la era moderna. Al madurar las ciencias vinieron a ser más y más seculares. Es decir, tenían menos y menos razón para apelar a ninguna fuente más allá del mundo empírico que se podía observar. “Los misterios” se podían desempacar por los análisis metódicos y la experimentación. El poder de la ciencia secular eventualmente superó el poder religioso y eclesiástico. “No es de maravillarse que la religión estaba escurriéndose a esconderse en la era moderna... Tal vez la religión puede escaparse en las esquinas escondidas de lo privado (y subjetivo) visto... como un bochorno sucio, no sanitario, no bienvenido, y torpe”.

5. *Una era que aspiraba a la objetividad absoluta.* Una marca del modernismo es la creencia en el poder de la razón objetiva. Aquellos como Emmanuel Kant que se ubicaban bajo el tutelaje de la razón podían esperar con confianza escapar de la subjetividad esclavizadora de la religión, tradición, prejuicio, miedo superstición, y la culpabilidad que la iglesia alimentaba. La razón objetiva puede lograr la certidumbre absoluta acerca del universo, la moralidad, la organización de los asuntos humanos, las economías, la fuente de las religiones y todo lo demás. Lo que todavía no se conocía y era de valor conocer, ultimadamente se conocería.

La ignorancia puede ser reemplazada por información, el misterio con la comprensión, y las creencias subjetivas con las verdades objetivas. La confianza en la razón objetiva y los frutos que puede cosechar se aplican a todas las personas en todo el mundo. Todo el mundo debe quedar bajo el gobierno de la razón objetiva. Podemos fácilmente anticipar la exaltada cualidad “mesiánica” de esta confianza. Filósofos como Emmanuel Kant (1724-1804), Jeremy Bentham (1748-1831), John Stuart Mill (1806-73) y John Dewey (1859-1952) buscaron establecer una moralidad objetiva y convincente basada en la razón, separada de la religión.

6. *Una era crítica.* Armados con el poder de la “objetividad”, y siendo liberados de la esclavitud de la subjetividad, los modernos pueden someter todo a la examinación crítica y en esta forma pueden destruir todo reclamo de verdad, religión, escritura, tradición, y cultura que no haya pasado la prueba de la razón. Una de las características principales de este proceso es conocido como “reduccionismo”, que simplemente reduce todas las cosas a “nada pero” causas observables y efectos. Por ejemplo, una experiencia religiosa de conversión debe ser explicada en términos psicológicos, emocionales, influencias en la niñez y de más. Ninguna fuente trascendente es necesaria.

El proceso descrito aquí es muchas veces referido como “la secularización del Occidente”, un proceso que está mucho más avanzado en Europa, excepto que allí está siendo inundada por los musulmanes consagrados, y hasta cierto punto menor, los comulgantes de otras religiones. Menos y menos es la religión y lo sagrado necesario para el entendimiento, organización, y asegurar la existencia humana.

7. *Una era de estado-nación moderna y organización.* Desde el declive de la Edad Media, y bajo una influencia significativa de la Reforma Protestante, la era moderna ha sido marcada por la organización de los estados-nación. Los poderes coloniales crearon estados-naciones en muchas partes del mundo—África y en el Medio Oriente—en donde lo que había antes eran tribus. Gracias en gran parte a la confianza y la razón, las ciencias que mostraron que el universo tiene orden, y la revolución industrial, la era moderna fue marcada por esfuerzos constantemente en aumento para organizar aquello que se creía que estaba desordenado, incluyendo otras culturas.

8. *Una era del individualismo.* Por razones que requerirían un libro para explicar, la era moderna se movió de un enfoque en “nosotros” a un enfoque en el “yo”. A esto se refiere algunas veces como “turno subjetivo” del modernismo. El “individuo” y su subjetividad vinieron a ser más conceptualmente prominentes e interesante que la “comunidad”, o la solidaridad social. Irónicamente, la fragmentación en aumento y la

## Notas



organización en aumento viajan juntas. Las comunidades se “desintegraron” y dejaron sus partes constituyentes más pequeñas – individuos– desconectados y en el aire.

9. *Una era del protestantismo y la religión institucional.* En donde la religión prosperó más en la era moderna lo hizo en sus formas más institucionales y en sus formas más protestantes. Suficientemente raro, la era moderna fue marcada por una explosión de misiones del cristianismo –protestantes y católicas romanas. No se puede negar que la actividad misionera caminó mano a mano con, y apoyó el colonialismo. El “avance” del cristianismo era muchas veces para justificar la subyugación de las culturas no cristianas.

10. *Una era de consumismo.* Todo lo siguiente se combinó para producir una era del consumidor: capitalismo (una economía del mercado y los anuncios clasificados), la revolución industrial, el colonialismo y la exploración, la transformación mecanizada y la agricultura, y el desarrollo de los sistemas modernos de la banca y las finanzas. Eventualmente, las personas vinieron a ser definidas y valoradas largamente por la gratificación; por lo que el mercado les dice que necesitan; por los bienes que pueden procurar, y por la facilidad y rapidez de adquirirlos.

### **La Contribución del Modernismo al Surgimiento del Pluralismo Religioso**

Exploremos la presión que el modernismo ha ejercido en el surgimiento del pluralismo religioso. Ya hemos empezado a anticipar algunas de las consecuencias.

En los centros más grandes de poder filosófico, político, cultural, científico, e intelectual, la religión en todas sus formas fue más y más reducida a los márgenes de la “inconsecuencia” de la vida humana. Porque el modernismo como es descrito en la mayoría de las 10 características anteriores, la religión simplemente no podía jugar un lugar de importancia en la vida pública. Muchas de las personas modernas creen que dada la historia del cristianismo en la Europa Occidental desde el siglo 14, la religión cristiana era un peligro amenazador al bienestar humano. Representaba la tiranía –particularmente en la forma de los privilegios del clero en Francia– de la cual la humanidad necesitaba ser liberada. Debemos recordar que las guerras de religión (1562 hasta el Edicto de Nantes en 1598) que habían devastado una generación, fueron depositadas hasta la memoria reciente de Europa.

Muchos modernistas creen que a través del uso de las nuevas herramientas adquiridas para el análisis histórico, la verdad acerca de todas las religiones, sus fundadores, sus cultos, y sus escrituras han sido expuestas. Sus orígenes no están en el más allá que la historia misma. Friedrich

## **Notas**

## **Notas**

Nietzsche (1844-1900) fue parafraseado en esta forma: "La verdad es que no hay nadie aquí sino nosotros, y eso es bueno". La autoridad "transcendente" de la religión como tal queda así coartada.

Dondequiera que esta conclusión es sostenida, el poder de cualquier religión para reclamar que es una religión "verdadera" y sobre todas las demás queda rota. En un esfuerzo para salvar un espacio para la religión, uno puede argumentar que la religión es de "mejor uso" para el bienestar humano que otras. Pero aun así, su importancia es estrictamente utilitaria. Puede uno argumentar que una religión es más apta para una cultura en particular que para alguna otra. Como quiera, su significado es finalmente utilitaria. Aun después de la muerte y ya en la otra vida si descubriéramos que una religión es la verdadera sobre las demás, no tenemos ninguna forma en lo absoluto de decidirlo dentro de las limitaciones de la historia.

El mejor curso de acción para los miembros de cada religión es creer firmemente en su propia fe, pero a la vez poner el bienestar del estado sobre toda diferencia sectaria. Los miembros de una religión pueden demostrar mejor sus creencias a través de la honestidad, piedad, disciplina propia, y tolerancias respecto a los demás. La forma más segura de probar la falsedad de la religión de uno es actuar arrogante y opresivamente hacia la religión de los demás, o con el uso del proselitismo de otras personas contrario a su propia buena conciencia. La piedad auténtica y la tolerancia presentan el camino más seguro a la paz y a la práctica admirable de la religión. Esta era la posición del filósofo Gotthold Ephraim Lessing, (1729-81) presentada en el poema dramático, "Natán el Sabio". En la "historia de los tres anillos", Natan aconseja a los miembros de varias religiones a competir unos con los otros en términos de generosidad. Deje que la virtud y la humildad leve, la tolerancia de corazón, y la benevolencia lo identifiquen a uno.

Característicamente, entonces, hasta el punto en que la religión tenga algún lugar público del todo, debe producir buenos ciudadanos que puedan contribuir a la paz del medio ambiente. De otra manera, la religión pertenece al dominio privado y subjetivo. Simplemente no tiene credenciales en el ambiente que depende del criterio moderno para el conocimiento y la importancia. Si acaso tienen, dejen que las religiones alimenten sus "narrativas", pero por todos los medios déjenlos que lo hagan en privado.

Si esto es cierto, la plaza pública ciertamente no es el lugar para que las religiones debatan sobre su superioridad. Déjenlas vivir humildemente ante las presencias unas de las otras. Hay muchas cosas buenas que lograr en la comunidad humana que decidir pleitos religiosos. Las herramientas para la armonía humana y su mejoría están en el modernismo. Si en algo bueno, el lugar que puede jugar la religión es el de apoyar. Podemos preguntarnos

la forma en que tales ideas dominantes pudieron caer en tal desgracia. Pero eso fue exactamente lo que pasó.

## **Notas**

### **El Posmodernismo se Debe Enfrentar al Reto de Condenar la “Estructura Insegura”**

**Por Michael Horton**

*(fragmento)*

“Nuestro tiempo” es el epíteto que David Wells les pone al modernismo y a su sucesor, el posmodernismo. El filósofo de Princeton Diógenes Allen declaró: “Una revolución masiva intelectual se está efectuando que es tal vez tan grande como aquella que marcó el mundo moderno de la edad media”. Es un cambio que le da forma a cada disciplina intelectual como también la práctica de la ley, medicina, política y religión en nuestra cultura.

Este artículo ha de servir como introducción básica a un tema que ha venido a preponderar en cada disciplina universitaria en el tiempo presente: el colapso de la perspectiva del mundo moderno y de su sucesor bien celebrado; el posmodernismo.

El teólogo Thomas Oden argumenta que el “modernismo” comenzó con el ataque a la Bastilla en julio 14, 1789, y que concluyó con el derrumbamiento del muro de Berlín en 1989, mientras que el filósofo de arte Charles Jencks decidió ser aun más específico: Terminó a las 3:32 pm en Julio 15 de 1972, “cuando el desarrollo de viviendas Pruitt-Ingóe en San Luis, MO (una versión ganadora del premio Le Corbusier “la máquina para la vida moderna”) fue dinamitada como ambiente no acogedor de vivienda para la gente de bajos ingresos para los cuales fue construido”. Obviamente mucha gente tiene sus propias opiniones acerca de cuándo terminó, pero muchos están de acuerdo que es muy reciente.

En ambos intentos de establecer una línea de tiempo, sin embargo, tenemos una ventana sobre el carácter de este periodo el cual llamamos “modernismo”. ¿Por qué Oden, por ejemplo, escogió el ataque a la Bastilla como el comienzo de este periodo? La revolución en Francia fue una entre las muchas revoluciones que buscaban rehacer el mundo de la nada. La razón universal, el progreso, y el planeamiento con el tiempo crearía la sociedad perfecta a pesar de los grandes costos en términos de genocidio como el medio para llegar a las puertas de Utopía.

No solamente exhausto económicamente, pero preocupado

## Notas

espiritualmente, el Imperio Soviético cayó bajo su propio peso. Es cierto que Estados Unidos “desgastó” al gobierno soviético y lo eliminó, pero los asuntos espirituales y filosóficos que propiciaron el colapso fueron más significativos. Cuando el muro de Berlín cayó en 1989, marcó el fin del optimismo ingenuo hacia los movimientos ideológicos. Tal vez la Utopía ha de tener que esperar después de todo.

Pero Jencks nos da también un panorama desde donde podemos mirar la identidad del “modernismo”. Desde el lado de la arquitectura de las cosas él nos recuerda de la simpleza de todo el asunto. Tomándose a sí mismo demasiado en serio, la ideología, el arte, la política, la religión, la educación –todas las cosas– todo fue seleccionado para servir a la gran idea. La humildad no ha sido una característica de esta era, cuando los seres humanos han llegado a creer que pueden controlar el medio ambiente de la tierra y su propio destino, colectiva e individualmente, a través de la tecnología, la política, el poder militar y la ciencia.

Por ello Jencks vio la demolición del desarrollo de la vivienda Pruitt-Igoe en San Louis, MO como un marcador.

Una “máquina para vivir”; este ambiente altamente racionalizado y bien diseñado terminó siendo inhabitable. Desde el tiempo de la revolución industrial, todos, desde los científicos hasta los artistas, tienen la tendencia de ver el mundo en términos mecánicos, para que aun la propia casa de uno pueda ser considerada una “máquina” que “arregla” enfermedades sociales. La demolición de los edificios, como el colapso del muro de Berlín marcaron el fin de la “sociedad de la ingeniería”.

¿O ha sido así?

Esa es la gran pregunta. Muchos han de argumentar que el modernismo realmente no ha terminado y que en realidad se ha acelerado, para que aun aquellos que se quejan más del modernismo o se ponen la marca del “posmodernismo” orgullosamente, son muchas veces super-modernos en sus perspectivas. Esto viene a tener gran sentido cuando, por ejemplo, los así llamados “posmodernistas” fracasan en comprender que la marca en sí asume la idea de progreso, uno de las dogmas más apreciadas del modernismo, la cual ha sido atacada por los académicos posmodernos.

¿Pero qué es? ¿Qué es modernismo y por qué tal reacción hacia ello?  
¿En dónde está la iglesia en todo esto y cómo nuestra fe se relaciona con esta revolución masiva en el pensamiento humano durante nuestro tiempo? Empecemos con la primera pregunta: Definición del

modernismo.

Algunas personas piensan más en términos visuales que conceptuales (una influencia posmodernista), por lo que una forma de mirar la perspectiva mundial moderna es pintar el Centro Rockefeller, viviendas en la ciudad, y casas en los desarrollos de viviendas. Cada una en su forma revela el espíritu moderno. La arquitectura moderna tiende a acentuar el orden. Al conducir el automóvil por las calles principales de la Ciudad de Washington, D.C., uno puede ver estas torres del modernismo que dominan ambos lados de la calle.

El modernismo ha creado estos grandes edificios en un estilo de negocio con muy pocos adornos por una razón. No como una plaza de un pueblo de la era Victoriana en el Medio Oeste de Estados Unidos o una aldea de Bavaria, no hay un estilo que los distinga localmente. Uno puede estar en Nueva York, Nairobi o Sao Paulo y tiene que ver el itinerario de viaje para recordar en dónde uno está en la mañana en el hotel moderno. Mientras muchos estilos a través de la historia han sido primordialmente regionales y distintivos, el estilo moderno es global, y es parte de una cultura obsesionada con llevar a cabo los negocios, ganar dinero, vender cosas y proveer la ingeniería en el nuevo mundo.

Los edificios lo dicen. El desarrollo de viviendas lo dicen también. Comunidades bien planeadas, organizadas, son parte de la perspectiva del mundo moderno. La movilidad nos ha desarraigado de nuestros lugares ancestrales, para que nuestras nuevas “comunidades” sean también bien marcadas en la perspectiva del mundo moderno. Cada casa es básicamente la misma que la que nos queda al lado, la comodidad es más importante que la belleza.

Otros, tal vez menos visuales, pueden pensar del modernismo en términos sociológicos. Ya habiendo mencionado la movilidad y la transportación rápida (la cual hace sentir a uno desarraigado), hay también una revolución tecnológica. La obra de Neil Postman *Tecnopolio* ha explorado esto con detalles tan fascinantes y en prosa que entretiene que cada lector de este artículo debe obtener una copia en la próxima oportunidad que se le ofrece. Todos asumimos que la tecnología es un amigo, dice Postman, y esto por dos razones.

Primera, la tecnología es un amigo. Hace la vida más fácil, limpia y más larga. ¿Puede alguno pedir más de un amigo? Segundo, por su relación inevitable de largo tiempo, íntima con la cultura, la tecnología no invita a un examen bien de cerca de sus consecuencias.

## **Notas**

Es la clase de amigo que pide por la confianza y la obediencia, las cuales la mayoría de la gente se disponen a hacerlo porque sus regalos son realmente abundantes. Pero, por supuesto, hay un lado oscuro de este amigo. Sus regalos no son sin el gran costo... crea una cultura sin un fundamento moral. Minimiza ciertos procesos mentales y relaciones sociales que hacen la vida humana digna de vivirla. La tecnología, en resumen, es tanto un amigo como un enemigo

Es la confianza en la máquina, en la clase laboral organizada, en la administración, y la distribución; en ciencia, tecnología, progreso social y material; en el mercadeo y en el consumir y en la fortaleza del sistema económico para liberar el espíritu humano (ya sea el capitalismo o el comunismo). Este es el aspecto grande de lo que es llamado "modernismo".

Veamos algunos de los factores más obvios desde una perspectiva más filosófica. El modernismo surgió con el triunfo de la era de la ilustración. El Renacimiento y la Reforma Protestante habían previamente liberado las fuerzas poderosas hacia la libertad, los derechos civiles, la libertad en las esferas seculares para que operaran independientemente de la iglesia, y habían dado nacimiento a las ciencias modernas, la educación, y la habilidad de leer y escribir universales.

Sin embargo, los reformadores protestantes eran tan insistentes como los católicos romanos sobre la importancia de la autoridad. *Sola Scriptura* (la Escritura solamente) quería decir que la iglesia nunca tendría la última palabra, pero que el lugar final para escuchar la voz de Dios estaba en las páginas del libro santo. Interpretando cuidadosamente el texto sagrado, se suponía que la iglesia apelaría a los maestros dotados para instruir a los fieles (y todos ellos, no solamente los monjes devotos y el clero) en las grandes verdades de la fe. El individualismo no era tolerado, como los reformadores criticaban las muchas sectas de sus días por su rechazo de la iglesia institucional.

Sin embargo, mucho cambió cuando René Descartes (1596-1650) propuso su fórmula famosa: *Cogito ergo sum*, "Pienso. Por lo tanto, existo".

Dedicado al racionalismo, Descartes insistió en la certidumbre absoluta filosófica. Tiene que haber una forma de saber las cosas más allá de cualquier duda, Descartes insistió, y por lo tanto buscó un fundamento para ahincar todo conocimiento humano. El fundamento fue la razón universal. Como Platón, Descartes creyó que en vez del mundo darle forma a la mente, ésta le diera forma al mundo. En otras palabras,

## **Notas**

cuando observo a un “perro”, le atribuyo características de “ser perro” que ya he formado en mi mente. Emmanuel Kant siguió a Descartes en este nuevo descubrimiento, pero fue, en sus propias palabras, “despertado de su sueño dogmático” en el racionalismo por el empirista Británico David Hume (1711-76). Hume insistió en que el único fundamento para el conocimiento era la observación empirista... “Conocimiento” –si esa palabra quiere decir alg – no puede incluir brincos místicos o juicios a priori (previos). Tiene que estar basado en observación empírica, y si en nuestra experiencia universal sabemos que la resurrección simplemente no ocurre, entonces sería absurdo hacer lugar en nuestro pensamiento para tal posibilidad prepóstera de que tal cosa hubiera pasado en el primer siglo en Palestina... El cristianismo no puede ser cierto –no por su verdad histórica–las evidencias han sido falsificadas– porque los milagros simplemente no suceden

Para simplificar, hay dos efectos mayores en este cambio: Primero, los racionalistas de la Ilustración y los empiristas reclamaban la posibilidad de la certidumbre absoluta. Ya fuera por deducción (racionalismo) o por inducción (empirismo), el que debía conocer podía adquirir certidumbre. Esto les dio al hombre y a la mujer moderna una confianza tremenda –verdaderamente, arrogancia– en sus poderes para reconstruir el mundo de la nada sobre una base universal de conocimiento. Aun la religión, ahora, puede ser explicada en términos de las “ideas universales” que son comunes para todas. El resultado fue que “los departamentos de religión” modernos de las universidades en los cuales el cristianismo, el budismo y las otras religiones pueden ser estudiadas “comparativamente” para encontrar un hilo común.

Tal hilo común, por supuesto, es simplemente parte de la razón universal que fortalece el fundamentalismo. El posmodernismo, como hemos de ver, nos está haciendo un favor desmantelando este enfoque cuestionando tal posibilidad de una tan grande explicación sobre todas las demás explicaciones. Los cristianos creen que la revelación bíblica es la gran explicación (en términos del posmodernismo, la “meta-narrativa”), no solamente la mejor expresión de la religión natural.

Segundo, el fundamentalismo puso en el centro al ser individual. El racionalista, nacido del paradigma “Pienso, por lo tanto, existo”, hizo del conocedor el centro del universo. Mi propia mente individual es competente para formar ideas de lo que es el mundo. Como en una bandeja de cubitos de hielo, mis ideas pueden proveer una tabla segura para entender todas las cosas –aparte de la revelación de la iglesia.

El empirista por lo menos puso su enfoque desde el conocedor subjetivo pensando y buscando su rabo en la propia mente de uno en el mundo que se puede observar en las afueras de su mente. La gravedad es una realidad aparte de la mente. No es simplemente una "idea" que la mente impone sobre la realidad, pero la naturaleza de la realidad en sí misma, y de la única forma que podemos venir a conocer tal realidad es por el ajustar nuestras ideas para que encaje en la naturaleza del caso. Mas sin embargo, sigue siendo el conocedor quien es el centro, y la revelación, tradición y comunidad eran simplemente factores nulos en el experimento moderno.

Con el yo (ejemplo, "el conocedor") en el centro del universo, el modernismo atacó la autoridad, las instituciones, la tradición, y la comunidad y en su lugar estableció su propio autoritarismo, burocracias centralizadas, los antojos del mercado, y los gustos individuales.

Desafortunadamente, mucho de la respuesta cristiana ortodoxa a todo esto ha sido en conformarse en el interés de la "relevancia", o por el simple reaccionar y esconder la cabeza en la arena como si la Era de la ilustración nunca hubiera pasado. Cualquiera que fuera su fracaso en términos a una posición completamente ortodoxa, Karl Barth (1886-1968), él mismo siendo liberal quien vino a desencantarse con el modernismo, emprendió una descarga de artillería sin tregua en contra del modernismo liberal desde el triunfo del modernismo en sí.

Alexander Pope ha declarado, "El estudio propio del Hombre es el Hombre".

Pero Barth rechazó tal idea, la cual él mismo había abrazado gozosamente. La humanidad no está en el centro, insistió Barth; Dios está en el centro, y no aprendemos la verdad acerca de él, acerca de nosotros, o acerca de la redención, desde ya sea deduciendo las cosas de nuestras "ideas" racionales o por la observación del mundo natural.

El cristianismo no simplemente le hace eco a los mejor de las religiones del mundo, unidas por "la razón universal" o por "la experiencia universal": Totalmente contradice la razón y la experiencia. Nosotros no encontramos a Dios, Barth demandó, pero Dios nos encuentra a nosotros.

Más que cualquier otra cosa, la era de ilustración fue una rebelión adolescente en contra de la religión de los padres. Colin Gunton observa: "La forma distintiva de la desocupación del modernismo con el mundo se deriva de su rebelión en contra de la teología cristiana. En ese sentido, hay algo nuevo debajo del cielo. La desocupación moderna es una desocupación del Dios del cristianismo.



Esto es por lo cual Vaclav Havel amonestó que el fundamento del occidente es exactamente como el del oriente y nuestro futuro es su presente: Yo creo que con la pérdida de Dios, el hombre ha perdido una clase de sistema universal absoluto que lo coordina, a lo cual él siempre se puede relacionar con todo, especialmente él mismo. Su mundo y su personalidad empezó gradualmente a dividirse en fragmentos separados e incoherentes correspondiendo a diferentes y relativos coordinadores”.

Esto hace el rompimiento en un sistema teológico coherente dentro del cristianismo evangélico (la parte del cristianismo como por lo menos reclama que todavía se agarra de la fe histórica) aun más serio.

Es en contra de este telón de fondo que la ola de la marea de la crítica se ha estrellado en contra de las orillas de las playas que una vez eran de gozo de la “era de la ilustración”. Después de dos guerras mundiales “para terminar todas las guerras”, el existencialismo empezó a atacar el modernismo con venganza. La confianza se había perdido en el proyecto, y ya no se veía la Utopía como una meta que se podía obtener. Tal vez el suicidio es la mejor forma de salir de esto, declaró Sartre.

¿A dónde va nuestra cultura para encontrar las respuestas? Derrida, Lyotard y otros de la deconstrucción han argumentado que todos estamos involucrados en los “juegos del idioma”, y que Nietzsche estaba en lo correcto en su aserción que todo intercambio de comunicación humano es parte del “poder de la voluntad”. El lenguaje, se nos dice, que es un instrumento de opresión sabiamente simulada, y que este ha sido más completamente explotado por los académicos interesados en el avanzar varias formas de la ideología Marxista – la Teología de la liberación, el movimiento femenino y otros. Las palabras realmente no significan nada en sí mismas, pero al leer en medio de las líneas, por lo menos podemos anticipar la próxima movida de nuestro oponente. Llamada “la hermenéutica de la sospecha”, los de la deconstrucción mantienen que no hay normas para el significado y para el idioma humano.

La idea del progreso, también, ha sido atacada seriamente en las últimas décadas. Sin embargo, la idea que las instituciones malas son responsables por la corrupción en vez de la naturaleza pecaminosa humana y que la posibilidad de ingeniar una sociedad buena a través del pragmatismo y la ideología tienen una muerte dura. Es difícil determinar si el “posmodernismo” es actualmente “el “modernismo a una velocidad torcida.

Ya sea que usted es un estudiante que toma clases en la división más

alta de la filosofía o un ama de casa que trata de ver cómo criar a sus hijos, este tópico es terriblemente relevante. Para ser discípulos de nuestro Señor, tenemos que ser tan sabios como la serpiente y tan humildes como las palomas. Antes de poder “tomar cada pensamiento cautivo a la obediencia de Cristo” (2 Corintios 10:5), debemos primero tener pensamientos e intentar entender otros pensamientos que están afuera que se nos presentan como rivales.

Esto no es fácil de hacer, por supuesto, pero tampoco es ningún otro aspecto de nuestro discipulado. Las conversaciones no nos dan a nosotros una mente renovada instantáneamente mucho menos que nos provee una victoria instantánea sobre nuestras afecciones pecaminosas o acciones. Nuestro matrimonio con Cristo, como el matrimonio antiguo con las princesas de las naciones aliadas, es una declaración de guerra sobre todos los que se oponen a la paz, libertad y el avance del reino de Cristo. Que se nos dé la gracia y la resolución de “ceñirnos nuestros lomos de vuestro entendimiento” (1 Pedro 1:13) en esta era de retos sin precedente y oportunidades.

Michael S. Horton es presidente de los Cristianos Unidos Para la Reforma. Se educó en la Universidad Biola y el Seminario Teológico de Westminster. Michael es candidato para el Doctorado en Filosofía en Wycliffe Hall, Oxford y la Universidad de Coventry y es autor y editor de ocho libros, incluyendo: *La agonía y la derrota*, *Hecho en América: Cómo moldear el evangelicalismo americano*, *Hacer maravillosa de nuevo la gracia*, y *Más allá de la guerra de las culturas*.

### **Aplicación**

1. Dedique un tiempo a explorar algunos sitios de internet sobre la palabra “modernismo”. Busque imágenes del proyecto de vivienda de Pruitt-Igoe que es un buen ejemplo del modernismo.
2. Escriba una reflexión basada en las siguientes preguntas:  
Prepárese para discutirla con su instructor.
  - ¿Cuáles características de la modernidad cree que son positivas?
  - ¿Y cuáles negativas?
  - ¿Se considera usted moderno o posmoderno?

**EXAMEN – Sesión 2**

1. Es fácil fechar el inicio de la era moderna.  
A. Cierto  
B. Falso
  
2. El proyecto de la Ilustración o Siglo de las Luces esperaba revelar los secretos del universo para hacer un mundo mejor.  
A. Cierto  
B. Falso
  
3. Este pensador influyó sobre la modernidad con su énfasis en la autoridad de la observación empírica y rechazo de los milagros.  
A. David Hume  
B. Emmanuel Kant  
C. John Locke  
D. Rene Descartes
  
4. El posmodernismo acepta la posición del modernismo de que tiene todas las respuestas.  
A. Cierto  
B. Falso
  
5. ¿Cuál de las siguientes NO es una característica de la era moderna?  
A. prominencia de la ciencia secular  
B. individualismo  
C. creencia en lo sobrenatural  
D. estado mental crítico
  
6. La modernidad tenía la tendencia de ver el mundo en términos mecánicos.  
A. Cierto  
B. Falso
  
7. El concepto de la verdad fue una víctima de la modernidad.  
A. Cierto  
B. Falso
  
8. La modernidad reflejó la creencia de que podemos arreglar el mundo.  
A. Cierto  
B. Falso
  
9. El estilo moderno es global, parte de una cultura enfocada en los negocios, en ganar dinero y crear un nuevo mundo.  
A. Cierto

**Notes**

B. Falso

10. Este pensador influyó sobre la modernidad con su declaración: “Creo, por lo tanto existo”.

- A. David Hume
- B. Emmanuel Kant
- C. John Locke
- D. Rene Descartes

11. La modernidad enfoca su atención y autoridad sobre la comunidad.

- A. Cierto
- B. Falso

12. Algunos pensadores modernos (como Sigmund Freud) creían que la fe religiosa personal era una problema al que había que solucionar.

- A. Cierto
- B. Falso

13. El posmodernismo comparte con el modernismo la confianza en la ciencia.

- A. Cierto
- B. Falso

14. Hay acuerdo general sobre cuándo comenzó la posmodernidad y lo que es.

- A. Cierto
- B. Falso

15. El modernismo tendía a creer que podíamos encontrar la fe objetiva sin la fe religiosa.

- A. Cierto
- B. Falso

## Notes

### **Guía de Discusión para el Instructor y el Participante**

Prepárese para discutir lo siguiente con su instructor.

1. Repase las preguntas y respuestas de examen. Discuta cualquier tema o pregunta que haya surgido.
2. ¿Cuáles características del modernismo cree usted que son más positivas?
3. ¿Cuáles características del modernismo cree usted que son más negativas?
4. ¿Se considera usted modernista o posmodernista?

### **Notes**